LAS MIGRACIONES INTERNAS: ALGUNOS LINEAMIENTOS TEORICOS PARA SU ESTUDIO

Mario E. Fernández

1. ALCANCES Y OBJETIVOS

El presente documento fue preparado con la finalidad de clarificar algunos conceptos relativos a la forma más adecuada de acercarse al estudio del fenómeno migratorio. La génesis del pensamiento aquí vertido se encuentra en la preparación de una Encuesta de Inmigración y Recursos Humanos en el Area Metropolitana de San José.

En los trabajos preliminares de la preparación de dicha encuesta se incluyó la redacción de un "marco teórico" para el estudio de la migración interna. El trabajo fue escrito y publicado en forma preliminar (1), resultando en un enfoque que pretendía poner el acento y buscar la causalidad de las migraciones en los aspectos psicológicos que llevan a los individuos a tomar la decisión de migrar. Algunos no estuvimos de acuerdo con esta forma de abordar este estudio, por considerar que se trataba de una visión parcial y falsa del fenómeno, que dejaba de lado el estudio de las verdaderas causas estructurales de la migración. De esta forma, nos dimos a la tarea de criticar la concepción "psicologizante" que se encuentra detrás de este enfoque, que concibe a los aspectos psicológicos como causa de las migraciones. Al mismo tiempo, se empezó a elaborar una concepción más adecuada del fenómeno, que tratara de orientar el estudio hacia las verdaderas causas estructurales de los movimientos geográficos de la población, y que no quedara circunscrito a una de sus simples manifestaciones externas (los aspectos psicológicos).

La primera de estas tareas (la crítica al enfoque psicologizante de la migración plasmado en el trabajo de Alberts), se aborda en la primera parte del documento. En ella se hace una evaluación de las limitaciones y deformaciones de la realidad que trae consigo el uso de las categorías extraídas del enfoque sociológico de la modernización (en su versión debida a Germani), por considerarse que ese es el sustento teórico principal de los

(1) ALBERTS, Joop. *El Marco Teórico de la Migración Interna (versión preliminar)*, Centro de Estudios Sociales y de Población, Universidad de Costa Rica - Centro Latinoamericano de Demografía. San José, Costa Rica, 1972.

ALBERTS, Joop. *Encuesta de Inmigración y Recursos Humanos en el Area Metropolitana de San José: Especificación de las Variables Necesarias para probar las Hipótesis (versión preliminar)*. Centro de Estudios Sociales y de Población, Universidad de Costa Rica - Centro Latinoamericano de Demografía. San José, Costa Rica, 1972.

Una versión resumida de estos planteamientos ha sido publicada: ALBERTS, Joop. "Hacia un Mejor Entendimiento de los Motivos para Migrar". *Notas de Población. Revista Latinoamericana de Demografía*. Año II, Vol.4. Abril de 1974. Centro Latinoamericano de Demografía, Santiago de Chile.

planteamientos de Alberts. Por lo tanto, en vez de discutir los elementos secundarios, se toman los aspectos más generales en cuanto a la concepción de la realidad que avala el planteamiento en discusión, procedimiento que consideramos más adecuado que sumirnos en una discusión estéril de los pequeños detalles de las elaboraciones de Alberts.

La segunda de las tareas del artículo (la elaboración de una concepción más adecuada del fenómeno migratorio), constituye el objeto de la segunda parte del artículo, en la que se trata de extraer los lineamientos generales para el estudio del fenómeno migratorio en base a la teoría del materialismo histórico o marxismo.

A este respecto, cabe mencionar que el esfuerzo aquí plasmado constituye una primera aproximación a la búsqueda de los lineamientos teóricos más generales para el estudio del fenómeno migratorio, y como tal, es un trabajo preliminar y de carácter general. Por lo tanto, en él no se desarrollan los aspectos "operacionales" de la investigación concreta, ni se maneja información empírica para corroborar las afirmaciones. Estas últimas labores han sido parte del trabajo posterior del Instituto de Investigaciones Sociales, donde han recibido un considerable desarrollo (2).

El trabajo presente se limita, pues, a dar una serie de lineamientos teóricos generales para abordar el estudio de las migraciones.

2. INTRODUCCION

Mucho se ha discutido acerca de las relaciones mutuas entre la teoría y la investigación, pero conviene recordar una vez más que de la relación entre ambas, y de éstas con la actividad práctica, depende el avance del conocimiento científico. La teoría científica guía a la investigación, y los resultados de ésta última contrastados con la actividad práctica enriquecen y hacen avanzar a la teoría, estableciéndose una relación dialéctica entre ambas que va a constituir el motor del conocimiento científico.

De lo anterior puede comprenderse la necesidad, para cualquier investigador, de contar con una adecuada teoría científica para la interpretación y explicación de los fenómenos que pretende estudiar.

Respecto a las características de esta teoría científica, existen diversos criterios al respecto en las ciencias sociales. Merton sostiene que la sociología no se encuentra aún lo suficientemente madura como ciencia para construir teorías globales, y que lo más apropiado es dirigir los esfuerzos a la construcción de "teorías de alcance medio", cuyo propósito sería el de explicar sectores definidos de fenómenos de la realidad social, y que sólo cuando se haya avanzado en esta labor será posible la construcción de teorías científicas globales (3).

Otros sostienen que, si bien la sociología no es una ciencia que haya alcanzado el grado de madurez que caracteriza a las ciencias naturales, es *necesaria* la construcción de teorías de tipo global.

Esta última perspectiva acerca de la teoría es la que se adopta aquí.

Consideramos que la construcción de una teoría global, que trate de explicar el proceso de desarrollo histórico de las sociedades, es imprescindible, ya que proporciona el marco general dentro del cual es posible lograr una comprensión de cualquier fenómeno

(2) Parte de ese trabajo se ha publicado en forma preliminar: ALEMAN DE VIDES, Dierckxsens, Fernández, Porras, Quevedo y Vázquez. *Estructura Productiva, Superpoblación y Migración: Bases para una Discusión. Avances de Investigación*, No.3. Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica, 1975.

(3) MERTON, Robert K., *Teoría y Estructura Sociales*, (México, Fondo de Cultura Económica, 1972). Ver especialmente Parte II: Teoría Sociológica, apartado II, págs. 95-111.

social que se estudie, y proporciona la guía general para cualquier investigación que se quiera emprender.

Sin embargo, debido a la influencia de la concepción mertoniana de las "teorías de alcance medio", es frecuente en la sociología la construcción de teorías que se proponen explicar fenómenos sociales aislados. Así, se construyen una infinidad de "marcos teóricos" diferentes para estudiar, por ejemplo, la urbanización, el cambio técnico, las migraciones, etc. Estos marcos teóricos, sin que esto signifique menospreciar las investigaciones que han guiado, tienen el defecto de que, por pretender explicar un fenómeno definido, frecuentemente dejan de lado el estudio del fenómeno dentro de la sociedad global, y por lo tanto, no logran una comprensión completa del mismo. Se produce así una verdadera deformación de la realidad, sectorizándola en especie de "compartimentos estancos" sin ninguna o con poca relación entre sí.

En el campo del estudio de las migraciones, este hecho ha provocado que hasta el momento no se hayan producido planteamientos teóricos integrados que orienten las investigaciones, sino que se han desarrollado esquemas teórico-analíticos sectoriales que han servido como guía a una buena parte de los trabajos (4).

Por lo tanto, el propósito del presente trabajo no es el de construir otro "marco teórico" para el estudio de la migración interna, sino que lo que se intentará será dar algunos lineamientos teóricos generales que tiendan a mostrar

"a las migraciones como una parte integrada e inseparable del proceso de cambio social de una sociedad determinada. Esto lleva a rechazar, provisoriamente, la idea de una teoría para el estudio de las migraciones diferentes de una teoría del cambio social o del desarrollo histórico de una sociedad global. Por supuesto se requerirán desarrollos particulares de esa teoría general, que consistirán en proporciones básicas para el estudio de las migraciones presentes en el proceso de cambio de una sociedad; pero (...) serán siempre proposiciones y orientaciones básicas para el trabajo de investigación que se desprenderán necesariamente de aquella teoría del desarrollo histórico o del cambio social de la sociedad global" (5).

Teniendo presente este propósito general, se empezará por analizar uno de los enfoques teóricos que más influencia ha tenido en el estudio de las migraciones en América Latina: el enfoque de la "modernización". Luego, se explicará someramente el enfoque del materialismo histórico y se tratará de extraer algunos lineamientos generales para ser aplicados al estudio de las migraciones.

3. EL ENFOQUE DE LA MODERNIZACION

3.1 Aspectos principales del enfoque de la modernización

El enfoque sociológico de la modernización ha sido la guía teórica para la mayoría de las investigaciones que se han realizado acerca de las migraciones en América Latina. Por lo tanto, se hace necesario someterlo a crítica, para poder entender como su

(4) MUÑOZ, Humberto y DE OLIVEIRA, Orlandina. "Migraciones internas en América Latina: exposición y crítica de algunos análisis", en *Migración y Desarrollo. Consideraciones Teóricas*, (Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO- 1972), pág.5.

(5) ARGUELLO, Omar, "Migración y cambio estructural", en *Migración y Desarrollo. Consideraciones teóricas y aspectos socioeconómicos y políticos*, (Buenos Aires, CLACSO, 1973) pág.12.

influencia ha sido una de las causas de que no se haya logrado un adecuado enfoque del problema migratorio.

La teoría de la modernización ha sido el resultado del trasplante, adaptado en cierta forma al análisis de la problemática social de nuestros países, de la sociología norteamericana, especialmente del estructural funcionalismo (6). El auge de este enfoque coincide con el predominio de la tesis desarrollista para el análisis del subdesarrollo latinoamericano.

El desarrollismo visualiza las causas del subdesarrollo en términos de la existencia de deficiencias en la inversión, ausencia de desarrollo tecnológico y ausencia de capacidad empresarial. Así, nuestros países van a ser caracterizados por poseer una cultura tradicional, que no permite el surgimiento de los empresarios que canalicen las inversiones y adopten la tecnología necesaria para lograr alcanzar el desarrollo económico.

El desarrollismo va a tener una gran influencia en el desarrollo de las ciencias sociales en América Latina, especialmente a través de sociólogos formados en universidades norteamericanas.

Así, surge el enfoque de la modernización, que tiene como teórico principal en América Latina a Gino Germani. Para este enfoque, el problema del desarrollo va a ser conceptualizado en términos del paso de una "sociedad tradicional", no industrializada, a una "sociedad moderna", industrializada. Los principales estudios de Germani se dirigen, entonces, a estudiar el proceso de "transición" de la sociedad tradicional a la sociedad moderna, como requisito del desarrollo económico.

Se construye así, una dicotomía compuesta de dos tipos ideales de sociedad: sociedad tradicional —sociedad moderna, como opuestas entre sí, y se postula que las sociedades del primer tipo tienden a transformarse en sociedades del segundo tipo, mediante un proceso de transición que va a constituir el desarrollo (7). La sociedad moderna, a la que se toma como modelo último del proceso de modernización, es la sociedad capitalista avanzada (a la que se denomina con el eufemismo de "sociedad industrial").

Al tomarse como modelo de desarrollo a la sociedad capitalista avanzada (la potencia imperialista), una sociedad va a ser tanto más moderna en cuanto más se parezca a esa sociedad capitalista. Este aspecto del enfoque de la modernización ha sido muy criticado, ya que detrás de una aparente "neutralidad valorativa" (8) se esconde una

(6) Para ver la influencia del estructural funcionalismo, en el pensamiento del principal de los autores del enfoque de la modernización, puede hacerse un análisis de la primera parte de la obra de GERMANI, Gino: "La estructura social y el análisis del cambio", en *Política y Sociedad en una Época de Transición*. 4a. Edición (modificada). (Buenos Aires, Editorial Paidós, 1971), págs. 19-63. Debe ponerse atención a los conceptos de estructura y de función, adoptados de las obras de Parsons y Merton, así como de los elementos tomados de K. Davis y Radcliffe-Brown. Debe apuntarse que, si bien el pensamiento de Germani ha experimentado una evolución posterior, que ha implicado un abandono paulatino del pensamiento parsoniano (ver DELICH, Francisco, *Crítica y Auto-crítica de la Razón Extraviada (un Cuarto de Siglo de Sociología Argentina)*, Documento presentado ante el Décimo Primer Congreso Latinoamericano de Sociología. 8-12 de julio de 1974. San José, Costa Rica), hemos creído conveniente criticar la teoría de la modernización, especialmente en su énfasis en los aspectos psicosociales como determinantes del desarrollo, en su forma original, ya que es en esa forma que sigue teniendo una fuerte influencia en el pensamiento sociológico latinoamericano, especialmente en lo referente al estudio de las migraciones.

(7) GERMANI, Gino. Op. Cit. pág.93.

(8) No podemos adentrarnos aquí en una crítica a la posición dentro de la sociología que sostiene que la producción sociológica puede darse dentro de una "neutralidad valorativa". Una excelente crítica al "cientificismo", la posición de Germani al respecto, puede verse en VERON, Eliseo, *Imperialismo, Lucha de Clases y Conocimiento (25 años de Sociología en Argentina)*, documento presentado en el Décimo Primer Congreso Latinoamericano de Sociología 8-12 julio 1974. San José, Costa Rica.

posición ideológica clara, que toma como modelo de desarrollo, hacia el cual deben orientarse los países latinoamericanos, a la sociedad norteamericana, y que de hecho pretende lograr ese desarrollo mediante una integración cada vez mayor con la potencia imperialista.

El proceso de transición de la sociedad tradicional a la sociedad moderna es denominado "secularización".

"Esto último se explica por el hecho de que en el complejo indiferenciado de instituciones que caracteriza a la estructura social preindustrial predomina su carácter "sagrado", es decir no solamente religioso en sentido estricto, sino también atemporal, intocable por el cambio, inalterable a través del sucederse de las generaciones, afirmado sobre el carácter intocable de los valores *tradicionales*. Por el contrario, la sociedad industrial también ha sido llamada *secular*, basada no ya sobre valores inalterables de la tradición, sino sobre actitudes racionales, sobre la disposición al cambio a través del ejercicio del libre análisis y sobre todo basada en el ejercicio de la razón" (9).

El proceso de secularización, condición necesaria del desarrollo, comprendería tres cambios esenciales en la estructura social:

- a. "Se modifica el tipo de acción social. Del predominio de las acciones *prescriptivas*, se pasa a un énfasis (relativo) sobre las acciones *electivas* (preferentemente de tipo 'racional').
- b. De la *institucionalización de lo tradicional*, se pasa a la *institucionalización del cambio*.
- c. De un conjunto relativamente indiferenciado de instituciones, se pasa a una *diferenciación y especialización creciente de las mismas*" (10).

Además de estos cambios, el desarrollo exigiría cambios en el carácter de las relaciones sociales y en el tipo de personalidad. Para la caracterización de los cambios en las relaciones sociales, Germani adopta la dicotomía de Parsons de los roles principales que predominan en ambos tipos de sociedad, transformándose el primer polo de la dicotomía en el segundo a través de la modernización (11).

- a. Afectividad vs. neutralidad afectiva
- b. Particularismo vs. universalismo
- c. Difusión vs. especificidad
- d. Adscripción vs. desempeño
- e. Orientación hacia intereses privados vs. orientación hacia intereses colectivos.

La teoría de la modernización encuentra las causas y condicionantes del desarrollo en aspectos psicosociales y culturales, implícitos en este aspecto de secularización. Además, la velocidad del cambio en las diferentes sociedades sería diferente, por lo que se

(9) GERMANI, Gino. Op. Cit., pág. 93. (El cursivo es de Germani).

(10) Ibid., pág. 94. (El cursivo es de Germani).

(11) Ibid., págs. 99-103.

producirían desfases entre los países. Asimismo, dentro de un país se producirían desfases regionales, formándose sectores modernos en las ciudades que coexistirían con sectores tradicionales en el campo (12). Esto sería particularmente notable en los países latinoamericanos. El desarrollo económico se lograría, entonces, mediante la integración de esas zonas tradicionales al sector moderno, es decir, mediante la "modernización del sector tradicional".

El desarrollo de un país comprendería dos fases: la primera sería la de introducción de cambios en la estructura tradicional, mediante la adopción de pautas de conducta de los países industriales desarrollados, formándose un núcleo en las ciudades, y la segunda sería la de lograr la modernización de los sectores tradicionales rurales.

En el esquema de la modernización de Germani, se distinguen cuatro etapas en el proceso de cambio de la sociedad (13):

- a. La sociedad tradicional, que aún no ha recibido la influencia de las sociedades industriales.
- b. Los inicios de la desintegración de la sociedad tradicional, especialmente mediante el contacto con las sociedades modernas.
- c. La constitución de sociedades duales, en las que coexisten un sector moderno y un sector tradicional.
- d. La movilización social de masas.

En un principio la totalidad de la sociedad sería tradicional. Luego, por la acción de factores externos, especialmente del contacto con la sociedad moderna (eliminando el eufemismo, el centro imperialista), esa sociedad tradicional se empezaría a desintegrar, hasta que se formaría una sociedad dual, en la que coexistirían un sector moderno (urbano) y un sector tradicional (rural). En este momento es que empezaría a actuar el proceso de movilización social de masas, produciéndose su modernización.

A su vez, el proceso de movilización de masas comprende seis etapas (14):

- a. El estado de integración en la estructura tradicional.
- b. El proceso de ruptura o desintegración.
- c. El desplazamiento o desubicación psicológica de individuos, grupos o sectores sociales.
- d. La "puesta en disponibilidad" de los mismos (o movilidad psicológica).
- e. La movilización objetiva.
- f. La reintegración en una nueva estructura.

En este esquema de la movilización de masas, es que sitúa analíticamente a las migraciones dentro del enfoque de la modernización, como el mecanismo principal por el que va a realizarse el traslado de individuos del sector o sociedad tradicional al sector o sociedad moderna, en el curso del proceso de modernización. Así, el esquema analítico de las migraciones internas dentro de la modernización, incluye básicamente (15):

(12) Ibid., pág. 130 y ss.

(13) DE OLIVEIRA, Orlandina y STERN, Claudio. "Notas Acerca de la Teoría de las Migraciones Internas. Aspectos Sociológicos", en *Migración y desarrollo. Consideraciones teóricas*. CLACSO. Buenos Aires, 1972. pág.37.

(14) Ibid.

(15) Ibid.

- a. La motivación para migrar, que abarca tanto las circunstancias del lugar de origen que estimulan el proceso migratorio, como la influencia e imagen del lugar de destino en el lugar de origen y la incidencia de ambos en la decisión de migrar.
- b. El análisis del proceso migratorio, que abarca las características de la población que migra y las circunstancias del traslado.
- c. La absorción de los migrantes dentro del marco social y cultural de la nueva sociedad.

Este esquema analítico para el estudio de las migraciones las considera como una de las formas del proceso de movilización social de masas. Para el estudio de los tres temas que incluye el esquema, se utilizan tres niveles de análisis (16):

- a. Nivel ambiental u objetivo, que incluye dos categorías principales:
 - factores expulsivos y atractivos
 - naturaleza y condiciones de las comunicaciones, la accesibilidad y el contacto entre el lugar de origen (áreas rurales) y el lugar de destino (áreas urbanas).
- b. Nivel normativo: incluye los roles, las expectativas y las pautas de comportamiento institucionalizadas, que proporcionan el marco en el cual se valoran las condiciones objetivas que pueden llevar a migrar; o a ocasionar la migración de ciertas categorías de personas y dificultar la de otras.
- c. Nivel psicosocial: toma en cuenta las expectativas y actitudes de los individuos concretos.

Como puede verse, este esquema teórico para el estudio de las migraciones tiene el mérito de que, a pesar de que es un marco teórico para el estudio de un fenómeno específico (con los problemas que ello implica, según se analiza en la introducción), tiene una articulación, ocupa un lugar específico, dentro de una teoría más amplia del desarrollo de las sociedades: la teoría de la modernización. Por lo tanto, antes de pasar a examinar las deficiencias del esquema teórico para el estudio de las migraciones, corresponde analizar las deficiencias de la teoría de la modernización como teoría del desarrollo. Esto es así, porque solo mediante la comprensión de las deficiencias generales de la teoría de la modernización para el análisis del desarrollo histórico de las sociedades, pueden entenderse las deficiencias para explicar las migraciones, ya que consideramos que éstas no pueden entenderse a cabalidad si se las visualiza de manera aislada del proceso de desarrollo histórico de las sociedades concretas.

3.2 Crítica al enfoque de la modernización como teoría del desarrollo

A continuación se resumen las críticas principales a la teoría de la modernización,

(16) GERMANI, Gino. "Asimilación de migrantes en el medio urbano (Aspectos teóricos y metodológicos)" en: *Sociología de la modernización*. Capítulo IV. Editorial Paidós. Buenos Aires, 1969.

en cuanto a su validez para explicar el subdesarrollo (17).

1. El primer problema surge de la construcción de la dicotomía sociedad moderna (industrial) –sociedad tradicional (preindustrial). Ambos tipos ideales de la sociedad son caracterizados por poseer determinadas características de la estructura social contrapuestas entre sí. Además, se postula que el primer tipo de sociedad tiende a transformarse en el segundo, mediante un proceso de “modernización”: un polo de la dicotomía se transforma en el otro.

La construcción de esta teoría tiene un presupuesto ideológico básico: las sociedades preindustriales tienden a transformarse en sociedades industriales. El modelo de desarrollo hacia el cual tienden esas sociedades es la sociedad capitalista avanzada, de la cual el prototipo más perfecto vendría a ser la sociedad norteamericana (18).

2. Se plantea así, un proceso de desarrollo de tipo capitalista, pero no se analizan las posibilidades reales que tienen nuestros países de realizar tal tipo de desarrollo en forma autónoma. Además, el proceso de desarrollo propuesto, la modernización, se lleva a cabo mediante el contacto de la “sociedad tradicional” (país subdesarrollado) con la “sociedad moderna” (potencia imperialista), cuando, por el contrario, tenemos que es la dominación imperialista la causa del subdesarrollo de nuestros países. Por lo tanto, la modernización va a ser tanto mayor cuanto más características de la “sociedad moderna” encontremos en las sociedades subdesarrolladas y, siguiendo el razonamiento hasta sus últimas consecuencias lógicas, llegaría a su perfección cuando esas sociedades se integraran en una sola unidad homogénea con la potencia imperialista.

3. El paso de un tipo de sociedad al otro se daría en base a una modificación de la estructura social mediante el proceso de “secularización”. Esas modificaciones ponen el énfasis en los aspectos psicosociales del proceso, concibiéndolos como una categoría causal del proceso de desarrollo. El subdesarrollo va a tener su causa, entonces, en aspectos culturales y de la estructura social que van a producir una modificación de la personalidad de los individuos: modificación del tipo de acción social, cambio de valores acerca del cambio, etc.

4. Ambos elementos: toman como modelo de desarrollo a la sociedad capitalista avanzada y creer que la causa del subdesarrollo se encuentra en características psicosociales y culturales de las sociedades, viene a ser el fundamento teórico de las tesis desarrollistas, que sostienen que el desarrollo se logrará mediante la introducción de

(17) Las críticas se realizan tomando los aspectos más generales de la teoría, ya que se consideró que no era el propósito del presente documento realizar una crítica detalle por detalle. Por lo tanto, no debe esperarse encontrar aquí una crítica exhaustiva de esta teoría, sino una discusión de los aspectos principales de la misma tomados en una forma global. Además algunas críticas importantes especialmente derivadas de los aspectos ideológicos y de análisis de los procesos políticos (por ej. el concepto de autoritarismo de las clases populares, el proceso de formación de esas mismas clases, el análisis del populismo peronista, etc.) no se analizan ya que se desviarían excesivamente del objetivo central del artículo.

(18) “En general, el tipo ‘industrial’ ha sido construido sobre la base del modelo de desarrollo histórico occidental y de sus sucesivas transformaciones; por lo tanto, no se ha tratado de describir el tipo ‘socialista’, aunque de una manera limitada, algunas de las ‘transformaciones recientes’ del modelo occidental son también aplicables a las formas socialistas. Esta limitación no obedece a una exclusión motivada en fundamentos teóricos. Estas razones son otras: por un lado, carecemos todavía de formulaciones claras que permitan construir una tipología de la sociedad industrial ‘en general’, capaz de incluir, como variedades, los diferentes tipos de sociedad industrial que han ido apareciendo hasta el presente; en segundo lugar, la intención del esquema así como de toda la descripción del proceso, era sobre todo la de su posible aplicación a los países de América Latina y a la Argentina en particular, y para este propósito, el modelo ‘occidental’ parecía el más adecuado históricamente”.

GERMANI, pág.155. “...la sociedad norteamericana tiende a transformarse incluso en los países de economía colectivista en una especie de modelo universal de país ‘avanzado’, Ibid. pág.135.

capital extranjero, que vendría a ser el factor dinámico que ocasionaría el surgimiento de los "valores sociales modernos", que llevarían a la formación de una verdadera capacidad empresarial de las burguesías nacionales, capaz de impulsar el desarrollo.

5. Esa dicotomía tiene un fuerte carácter a-histórico, que la hace incapaz de explicar el proceso de formación del capitalismo monopolista, el imperialismo, la dependencia y el subdesarrollo. En el primer polo de la dicotomía se encuentran las sociedades tradicionales, que pueden comprender desde sociedades "primitivas" hasta feudales, coloniales y capitalistas dependientes; así como sectores rurales de países desarrollados y subdesarrollados. En el segundo polo pueden incluirse sociedades industrializadas (capitalistas o socialistas), sectores urbanos de países subdesarrollados etc.

Por lo tanto, al emplear categorías tan difusas para clasificar a las sociedades (tradicionales, preindustriales, modernas, industriales), que no toman en cuenta el desarrollo de las fuerzas productivas ni los cambios en los modos de producción, se pierde de vista la especificidad histórica de la evolución de las sociedades concretas, pudiéndose incluir procesos muy diferentes en las mismas categorías. Se comete el error de clasificar dentro de los tipos dicotómicos a sociedades que tienen desarrollos diferentes de las fuerzas productivas y que ocupan lugares diferentes en el sistema económico capitalista mundial. Con esto se pierde de vista la perspectiva histórica necesaria para poder explicar el subdesarrollo.

6. Los tipos dicotómicos son visualizados como sociedades diferentes y que guardan muy poca relación entre sí, independientes entre sí. Esta concepción existe tanto cuando se analizan las sociedades tradicionales y modernas a nivel internacional, como cuando se analizan los sectores urbanos "modernos" y los sectores rurales "tradicionales", en el interior de las denominadas "sociedades duales". Se pierden de vista así las relaciones que existen entre las dos partes del sistema capitalista mundial: el "centro" imperialista y la "periferia" dependiente, relación que es necesaria para comprender el proceso de formación del subdesarrollo y de sus causas y posibles consecuencias futuras.

7. En el interior de las sociedades, no se comprenden las relaciones existentes entre las distintas partes del sistema capitalista interno, la relación entre los sectores urbanos y rurales de la economía, y de cómo esas relaciones dependen en alto grado de la integración de la economía nacional en el sistema capitalista mundial.

En resumen, la dicotomía elaborada no permite realizar un análisis integrado del desarrollo, al no contemplar al subdesarrollo como resultado de la expansión del capitalismo a nivel mundial, en la etapa del imperialismo, en la que tanto la potencia imperialista y los países dependientes no son sino parte de un mismo sistema capitalista mundial. Su énfasis en los aspectos psicosociales y culturales como causa del subdesarrollo lleva a dejar de lado al análisis del desarrollo de las fuerzas productivas, y de los modos de producción, elementos esenciales para poder entender el subdesarrollo. Esto le da un carácter a-histórico que no le permite captar el proceso de formación del fenómeno del subdesarrollo, tanto a nivel global como a nivel de cada país, ya que dejaría por fuera el análisis de las distintas etapas de integración de los países particulares con la economía capitalista mundial y las particularidades de esa integración. Todo esto hace a la teoría de la modernización un instrumento teórico en favor de las tesis desarrolladas que propugnan una introducción masiva de capital extranjero en nuestras economías, como elemento moderno que suscite la formación de una mentalidad empresarial en nuestras burguesías tradicionales, que lleve al desarrollo.

Además, tenemos que las elaboraciones teóricas del enfoque de la modernización han dado sustento a un gran número de medidas políticas, que pretenden realizar el desarrollo sin modificaciones fundamentales en la estructura económica, que pudieran poner en peligro la dominación y explotación imperialistas, así como la dominación de las clases sociales que detentan el poder económico y político a escala nacional. Así se

“implementan” medidas estatales cuya finalidad principal sería la de expandir las pautas de conducta propias de la “sociedad industrial o moderna”: educación, desarrollo de la comunidad, etc. Esas medidas, por no tocar los problemas fundamentales que son la causa de la dependencia y el subdesarrollo, y por promover una mentalidad acorde con la expansión del capitalismo monopolista en la estructura económica interna de nuestros países, en lugar de impulsar el desarrollo, tiene el efecto contrario, a saber, acentuación de la dependencia y el subdesarrollo.

3.3 Crítica al enfoque de la modernización en el estudio de las migraciones

Teniendo presente las anteriores críticas generales a la teoría de la modernización como teoría del desarrollo, podemos pasar a analizar seguidamente las deficiencias que la teoría presenta en el estudio específico de las migraciones.

1. Las migraciones internas se sitúan, dentro del enfoque de la modernización, en la cuarta etapa del proceso de transición de la sociedad tradicional a la sociedad moderna: la movilización social de masas. A su vez, el proceso de movilización de masas comprende seis etapas que esquematizan el proceso psicosocial mediante el cual los individuos pasan de la sociedad tradicional a la sociedad moderna.

Es precisamente de la inserción del análisis de las migraciones internas en la etapa de la movilización social de masas del proceso de modernización, de donde se desprende la primera crítica al análisis de las migraciones dentro de este enfoque. Por ser parte de un proceso psicosocial por el que los individuos son “extraídos” de la sociedad tradicional y pasan a formar parte de la sociedad moderna, el estudio de las migraciones pone el énfasis en los aspectos psicosociales que llevan a los individuos a migrar. Por lo tanto, la teoría no logra dar una verdadera explicación de las migraciones, cuya causa principal se vendría a encontrar en las condiciones estructuras (económicas, políticas y sociales) de la sociedad (19).

En el estudio de las migraciones se resaltan los factores psicosociales que intervienen en el proceso. Las explicaciones se limitan al proceso previo de la “toma de decisión de migrar”. Esto lleva a que gran parte de los esfuerzos de investigación sociológica orientados por el enfoque de la modernización sean muy limitados en explicacionea a nivel global, quedándose a nivel psicosocial, sin tratar de analizar los valores, actitudes y comportamientos de los actores dentro del marco estructural que los posibilita y condiciona (20).

Así, el contenido del estudio de las migraciones se va a circunscribir a tres aspectos de fuerte contenido psicosocial: la motivación para migrar, el análisis del proceso migratorio y la absorción de los inmigrantes en el medio urbano.

Si bien es cierto que Germani propone que el estudio de estos tres elementos se realice en tres niveles (nivel ambiental u objetivo, nivel normativo y nivel psicosocial), el énfasis está puesto en el nivel psicosocial, tratándose los factores estructurales en términos de factores de rechazo y atracción que llevan a los individuos a *tomar la decisión de migrar*. Esta manera de percibir el problema deja de lado el estudio de la inserción de los individuos en la estructura económica, social y política, como determinante y causa de la migración.

2. El hecho de que las migraciones queden integradas dentro de una etapa del proceso de modernización (la movilización social de masas), hace que éstas sean analizadas en cuanto elementos que van a jugar un papel en la modernización. Este hecho, unido a la concepción de nuestras sociedades como duales (sociedad o sector tradicional

(19) ARGUELLO, Omar. “Migración y cambio estructural”, Op. Cit., pág. 13.

(20) DE OLIVEIRA, Orlandina y STERN, Claudio. “Notas acerca de...” Op. cit., pág.13.

(rural) —sociedad o sector moderno (urbano)), hacen que el papel de las migraciones sea concebido como el de la movilización de individuos desde el sector tradicional al sector moderno. Por lo tanto, este esquema teórico da un mayor énfasis al estudio de la migración rural —urbana como la que ha predominado (21) y tiene mayor influencia en el proceso de modernización, dejando de lado el estudio de corrientes migratorias importantes y que, dependiendo del país y del momento histórico, pueden tener una importancia mayor que la rural —urbana.

Lo anterior conduce a que los estudios que se han realizado, basados en este enfoque histórico, entreguen una visión parcial del fenómeno migratorio y, por lo tanto, contribuyan poco a la comprensión de sus verdaderas causas y del papel que las migraciones juegan o pudieran jugar en el proceso de cambio de las sociedades concretas.

3. El carácter a—histórico de la dicotomía sociedad tradicional —sociedad moderna y del proceso de modernización, se proyecta también en el estudio de las migraciones. Al no contemplar los cambios en el desarrollo de las fuerzas productivas ni en los modos de producción, el estudio de las migraciones no puede integrarse en el análisis del proceso histórico del desarrollo de las sociedades concretas. Asimismo, al no analizar las relaciones existentes entre países que ocupan lugares diferentes en el sistema capitalista mundial, las relaciones potencia imperialista— “periferia” dependiente, no pueden comprenderse las variaciones históricas de esas relaciones ni cómo esas variaciones influyen en los movimientos migratorios.

4. Al no contemplar el estudio de la estructura económica y los modos de producción, no se analiza la inserción de los individuos en el sistema productivo, las relaciones de producción, ni la influencia que esas relaciones tienen en los movimientos migratorios. El análisis de los elementos económicos se reduce a términos de nivel de ingreso, categoría de ocupación, etc., absolutamente insuficientes para tener una visión de la influencia de la estructuración económica de la sociedad en los procesos migratorios.

5. Lo anterior conduce a que no se estudien las condicionantes de clase social en el proceso migratorio, sino que, en lugar de tomar como unidad principal de análisis a la clase social, y a los individuos en función de su inserción en una clase social determinada, se utilice un enfoque, de tipo psicologizante, cuya unidad de análisis es el individuo o la familia, independientemente de la clase social (22).

3.4 Conclusiones

En esta crítica al enfoque de la modernización hemos podido ver como un enfoque que visualiza el desarrollo y el subdesarrollo, y con ellos el proceso de cambio de las sociedades, como consecuencia de aspectos psicosociales, se proyecta en el estudio de las migraciones haciendo que se ponga el énfasis en el análisis de los aspectos psicosociales del proceso migratorio. Así, de un enfoque psicosocial del desarrollo, se cae en un enfoque psicosocial del fenómeno migratorio.

Este enfoque, de corte psicologizante, hace que las investigaciones que ha guiado no proporcionen una visión global del proceso migratorio, sino que presenten una imagen parcial de él, y una visión distorsionada de sus verdaderas causas.

Se hace necesario, por lo tanto, encuadrar el estudio de la migración dentro de una teoría más global, que vincule el estudio de las migraciones con el proceso de cambio de las sociedades concretas. En el caso de los países latinoamericanos, es necesaria una teoría

(21) Ibid., pág.38.

(22) Ver SINGER, Paul, “Migraciones Internas. Consideraciones Teóricas sobre su Estudio”, en *Migración y Desarrollo, Consideraciones Teóricas*, Op. Cit.,

que analice las relaciones existentes entre las potencias imperialistas y los países dependientes en las distintas etapas de la expansión del capitalismo a nivel mundial, las consecuencias que esas relaciones potencia imperialista—países dependientes tienen en las estructuras económicas, políticas e ideológicas hacia el interior de los países dependientes y, a su vez, cómo es que en las modificaciones de esas estructuras se van a encontrar las causas del fenómeno migratorio. Estos requisitos los vamos a encontrar en el materialismo histórico.

4. ALGUNOS LINEAMIENTOS TEORICOS DESDE LA PERSPECTIVA DEL MATERIALISMO HISTORICO

4.1 Introducción

Pasar de una crítica del enfoque de la modernización al materialismo histórico significa, en cierto modo, un proceso similar al que realizó Marx al pasar de la dialéctica idealista hegeliana a la dialéctica materialista, con la diferencia de que él se proponía rescatar la dialéctica, en tanto que nosotros no nos proponemos “rescatar” nada del enfoque de la modernización.

Se trataba, nos dice Marx, de poner a la dialéctica sobre sus pies, sobre la materia, ya que Hegel la tenía de cabeza, descansando en la Idea (23). Aquí también se trata de poner la dialéctica de la evolución de las sociedades (y con ella al estudio de las migraciones) sobre sus pies, sacándola del marasmo psicologizante en donde la ha sumido el enfoque de la modernización y los seguidores (confesos o no) de esa corriente. Se trata de pasar de una concepción de las acciones individuales como independientes de las condiciones de producción de los medios materiales de vida de las sociedades concretas, a una concepción que hace depender esas acciones individuales de esas condiciones de producción. Significa pasar de considerar al individuo en abstracto a considerar al individuo en función de su puesto en determinadas relaciones de producción, a considerarlo en su condición de miembro de una clase social.

El materialismo histórico es la ciencia de la historia desarrollada por Marx y Engels. Es materialista porque se trata de adoptar el punto de vista de la ciencia y considerar que existe una realidad material externa a la mente humana, la cual es susceptible de ser conocida mediante el proceso del conocimiento (24).

Así, el materialismo histórico va a estudiar los procesos históricos mediante la dialéctica de la evolución de la forma en que los hombres producen sus medios materiales de vida.

Este método para el análisis de las transformaciones sociales, de los procesos históricos, es el fruto de un estudio exhaustivo, realizado por Marx, acerca del modo de producción capitalista. A pesar de que el método del materialismo histórico se forjó en el análisis de la sociedad capitalista de la segunda mitad del siglo XIX, presenta elementos generales que trascienden esa coyuntura histórica específica y conforman una teoría general del desarrollo histórico de las sociedades.

Estos elementos fundamentales del materialismo histórico los resume Marx cuando analiza los resultados generales a que llegó en sus estudios acerca de la sociedad capitalista.

(23) MARX, Carlos. “Postfacio a la Segunda Edición”. *El Capital* (México, Fondo de Cultura Económica, 1971). Tomo I, pág. XXIII–XXIV.

(24) Para mayores detalles acerca del materialismo y su contraposición con el idealismo, ver: LENIN, V. I. *Materialismo y Empiriocriticismo*. (Moscu Editorial Progreso, sin fecha). En esta obra se resumen y sistematizan los principales aportes de Marx y Engels al respecto.

“El resultado general a que llegué y que, una vez obtenido sirvió de hilo conductor a mis estudios, puede resumirse así: en la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de esas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social el que determina su conciencia. Al llegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes, o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se ha desenvuelto hasta allí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas. Y se abre así una época de revolución social. Al cambiar la base económica, se revoluciona, más o menos rápidamente, toda la inmensa superestructura erigida sobre ella” (25).

En el presente documento no se pretende llegar a una exposición exhaustiva del materialismo histórico, ya que es una tarea que se sale de los propósitos del presente trabajo. No pretendemos llegar a elaborar un nuevo “manual de materialismo histórico”, sino que lo que haremos será exponer algunos de sus conceptos fundamentales, que nos parecen necesarios para comprender la evolución histórica de las migraciones en ella.

Una vez realizada esa breve descripción, se hará una descripción global del método del materialismo histórico para el análisis del desarrollo o evolución de las formaciones sociales concretas, y de cómo es en esa evolución en donde vamos a encontrar las causas del fenómeno migratorio.

4.2 El desarrollo histórico de las sociedades en el materialismo histórico

La teoría marxista de la historia (el materialismo histórico), parte del supuesto básico de que es en el modo en que se producen los bienes materiales en una sociedad, en el modo de producción, donde vamos a encontrar las causas de las transformaciones históricas de las sociedades.

De esta forma, tenemos que la producción económica y el intercambio de los productos de ella constituyen la base real de todo el orden social, y es precisamente en esa base económica donde debemos buscar las causas de las transformaciones sociales.

En el curso de la producción los individuos establecen determinadas relaciones entre sí y con los medios de producción, relaciones de producción, que son las que los van a definir como ocupando un puesto en la sociedad, es decir, que los van a caracterizar como pertenecientes a determinada clase social. Examinemos ahora el carácter de esas relaciones sociales que se establecen en el proceso productivo.

En el análisis del proceso productivo vemos que algunos individuos ocupan una posición dominante, que les permite establecer un control sobre ese mismo proceso productivo. Ese control les permite, a su vez, apoderarse del producto del trabajo de los otros individuos que participan en la producción. Ese poder de apoderarse del producto del trabajo ajeno se deriva del control que ejercen sobre los medios de producción,

(25) MARX, Carlos, “Prólogo de la Contribución a la Crítica de la Economía Política”, en MARX-ENGELS, *Obras Escogidas*, (Moscú, Editorial Progreso, 1971) pág. 343.

control que se manifiesta jurídicamente como propiedad privada sobre esos medios de producción.

El control de una determinada clase social sobre los medios de producción lleva, por lo tanto, a que se establezcan entre las clases sociales determinadas relaciones de producción, que se constituyen en relaciones de explotación, por las cuales una determinada clase social, que detenta el control o propiedad sobre los medios de producción, se apodera del producto del trabajo de los demás, que no poseen ningún control o propiedad sobre esos medios. Entonces, en definitiva, ¿qué son las clases sociales? Lenin nos dice al respecto:

“Las clases son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción (relaciones que las leyes refrendan y formulan en su mayor parte), por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo, y, consiguientemente, por el modo y la proporción en que reciben la parte de riqueza social de que disponen. Las clases son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse el trabajo de otro por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social” (26).

Tenemos, entonces, que las *clases sociales* son grupos sociales que ocupan un lugar diferente en la estructura económica (conjunto de las relaciones de producción), lugar que les define relaciones diferentes respecto a los medios de producción, de control y no control de esos medios (en términos jurídicos, propiedad y no propiedad). Este lugar diferente en la estructura económica hace que una clase pueda apropiarse del producto del trabajo de otra, y por lo tanto, recibir la mayor parte de la riqueza producida en la sociedad.

En los distintos modos de producción, etapas de desarrollo histórico de la humanidad que dependen del desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad, se establecen diferentes relaciones de producción. Esas relaciones de producción definen a su vez determinadas clases propias de cada modo de producción. Tenemos así el comunismo primitivo, etapa de la evolución de las sociedades en que el desarrollo de las fuerzas productivas no ha ocasionado aún la aparición de las clases; el modo de producción esclavista, en el que las clases sociales antagónicas son los amos y los esclavos; el modo de producción feudal, en el que las clases sociales antagónicas son los señores feudales y los siervos de la gleba; y el modo de producción capitalista, en el que las clases sociales antagónicas son los burgueses y los proletarios.

“Las relaciones de producción forman en conjunto lo que se llaman las relaciones sociales, la sociedad y concretamente, una sociedad con un determinado grado de desarrollo histórico, una sociedad de carácter peculiar y distintivo. La sociedad antigua, la sociedad feudal, la sociedad burguesa, son otros tantos conjuntos de relaciones de producción, cada uno de los cuales representan a la vez, un grado especial de desarrollo en la historia de la humanidad” (27).

(26) LENIN, V.I. “Una Gran Iniciativa” en *Obras Escogidas*, (Moscú, Editorial Progreso, 1970), Tomo 3, pág. 228.

(27) MARX, Carlos. “Trabajo Asalariado y Capital”, en MARX-ENGELS, Op. cit., Tomo I, p. 75.

El factor que determina el paso de un modo de producción a otro es la contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Marx nos dice que al llegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes. Esto provoca que esas relaciones de producción se conviertan, de formas de desarrollo de las fuerzas productivas, en obstáculos a su desarrollo. Esta contradicción entre fuerzas productivas y relaciones de producción lleva a una etapa de revolución social, revolución que llevaría a una transformación radical del modo de producción, de las relaciones de producción y, por consiguiente, a un nuevo estadio de desarrollo de la sociedad (28).

Este principio básico del desarrollo de las sociedades se basa en el análisis de la contradicción, elemento fundamental de la dialéctica, lo cual da al estudio del cambio un dinamismo que no se encuentra en concepciones de tipo mecanicista, no dialécticas.

“...Marx y Engels descubrieron la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, la contradicción entre las clases explotadoras, y las explotadas, así como la contradicción, originada por las anteriores, entre la base económica y su superestructura (política, ideología, etc.) y descubrieron también como estas contradicciones conducen inevitablemente, en los diferentes tipos de sociedades de clases, a diferentes tipos de revoluciones sociales” (29).

No se trata, entonces de que un cambio en la base económica produce un cambio, en forma mecánica y automática, en la forma como se organiza el proceso productivo en una sociedad. Se trata, por el contrario, de que las fuerzas productivas llegan a un grado de desarrollo que las hacen entrar en contradicción con las relaciones de producción, contradicción dialéctica que, en medio de luchas de clases y contradicciones entre los aspectos económicos y los ideológicos y políticos, y de transformaciones de todo tipo, en forma sigzagueante, provocan el cambio revolucionario a un nuevo régimen de organización de la producción, a un nuevo modo de producción, en fin, el cambio a un nuevo tipo de sociedad.

Las fuerzas productivas son el resultado de la combinación, bajo determinadas relaciones de producción, de la fuerza de trabajo y de los medios de producción. Tenemos, por lo tanto, que estas fuerzas productivas no son sino un producto del trabajo humano, producto que se relaciona dialécticamente con la forma en que se organice el proceso productivo. Pero ocurre que esas fuerzas productivas materiales adquieren un desarrollo que empieza a provocar cambios en la misma forma de organización del proceso productivo y, en cierto momento, no pueden adquirir un desarrollo mayor porque se ven frenadas por determinadas relaciones de producción, especialmente por un determinado control o propiedad de una clase sobre los medios de producción. Por lo tanto, esas fuerzas productivas en desarrollo provocan cambios en el interior de los modos de producción, que van a sentar las bases y a desencadenar el proceso revolucionario.

Pero ese cambio revolucionario va a ser un cambio en el modo de producción y, por consiguiente, en las relaciones de producción que regulan las relaciones de las distintas clases sociales con los medios de producción y entre ellas. Va a ser un cambio en la propiedad o control sobre esos medios de producción y por lo tanto, en las relaciones de explotación de una clase sobre otra. El cambio se va a producir por la acción

(28) Ver texto citado en nota 25.

(29) MAO TSE TUNG. “Sobre la Contradicción”, en *Obras Escogidas*, (Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1971) Tomo I, pág. 351.

desencadenada por una contradicción en el plano económico, que va a provocar la acción de las clases propias del modo de producción de que trate, que van a entablar una lucha por el control del proceso productivo, de los medios de producción, y por el poder político, para poner el aparato del Estado a su servicio. Tal es el caso de la revolución burguesa, que provocó la caída de la sociedad feudal:

“Hemos visto, pues, que los medios de producción y de cambio, sobre cuya base se ha formado la burguesía, fueron creados en la sociedad feudal. Al alcanzar un cierto grado de desarrollo estos medios de producción y de cambio, las condiciones en que la sociedad feudal producía y cambiaba, la organización feudal de la agricultura y de la industria manufacturera, en una palabra, las relaciones feudales de propiedad, cesaron de corresponder a las fuerzas productivas ya desarrolladas. Frenaban la producción en lugar de impulsarla. Se transformaron en otras tantas trabas. Era preciso romper esas trabas, y las rompieron.

En su lugar se estableció la libre concurrencia, con una constitución social y política adecuada a ella y con la dominación económica y política de la clase burguesa” (30).

Pero la aparición del modo de producción capitalista lleva al surgimiento de nuevas contradicciones, las cuales provocarían inevitablemente otro tipo de revolución social:

“La condición esencial de la existencia y de la dominación de la clase burguesa es la acumulación de riqueza en manos de particulares, la formación y el acrecentamiento del capital. La condición de existencia del capital es el trabajo sobre la competencia de los obreros entre sí. El progreso de la industria, del que la burguesía, incapaz de oponérsele, es agente involuntario, sustituye el aislamiento de los obreros, resultante de la competencia, por su unión revolucionaria mediante la asociación. Así el desarrollo de la gran industria socava bajo los pies de la burguesía las bases sobre las que ésta produce y se apropia a lo producido. La burguesía produce, ante todo, sus propios sepultureros” (31).

Vemos, entonces, que el desarrollo de las fuerzas productivas provoca que en el seno de las sociedades surjan las condiciones objetivas para que se dé el cambio revolucionario. La clase social en ascenso, tiene la posibilidad, en ese momento, de orientar su lucha hacia el rompimiento de las antiguas relaciones de producción, derrocando a la antigua clase dominante del poder económico y del poder político, y erigiéndose ella misma en clase dominante. En ese momento, en que la contradicción se ha agudizado hasta ese extremo, la lucha de clases que se entabla es por el poder político, por el poder del Estado, ya que con ese poder es que la clase en ascenso puede construir una sociedad “a su imagen y semejanza”, es decir, que contribuya a promover sus intereses objetivos, poniendo la economía, el Estado y la ideología a su servicio. La lucha también se entabla en el plano ideológico. La ideología que domina en una sociedad es la ideología de la clase dominante. Esa ideología le sirve como instrumento de dominación, ya que cumple la función de justificar las relaciones de explotación del modo de producción de que se trate. Por lo tanto, al buscar el dominio económico y político, la

(30) MARX, Carlos y ENGELS, Federico. “Manifiesto del Partido Comunista”, en *Obras Escogidas*, Op. cit., Tomo I, pág. 24.

(31) *Ibid.*, pág. 30-31.

clase en ascenso opone su ideología a la ideología dominante, estableciéndose una lucha de clases en el plano de la ideología, en el plano de las ideas.

Este es el significado de la frase: "La historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases" (32). Es cierto que la evolución de las sociedades se ve como una consecuencia de la lucha de clases, pero esa lucha de clases no es un fenómeno que se dé en abstracto, sino que está condicionada y provocada a su vez por la contradicción entre fuerzas productivas y relaciones de producción. La lucha de clases como motor de la historia es, por lo tanto, un fenómeno que va a estar enmarcado dentro de un marco material, económico, que le va a definir sus características y alcances. Así, nos dice Marx que:

"Ninguna formación social desaparece antes de que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella, y jamás aparecen nuevas y más altas relaciones de producción antes de que las condiciones materiales para su existencia hayan madurado en el seno de la propia sociedad antigua" (33).

El desarrollo de las fuerzas productivas provoca contradicciones en el seno de una sociedad determinada, lo cual proporciona las condiciones materiales para que el cambio revolucionario ocurra. En el seno de la sociedad aparecen las fuerzas sociales que van a provocar su transformación, en la forma de determinadas clases sociales que van a luchar por derrocar a la clase dominante del poder económico y del poder político. Es el caso que señalaba Marx, de la burguesía produciendo sus propios sepultureros (el proletariado).

Así, el materialismo histórico no cae dentro de un determinismo económico mecánico, en el cual lo único que hay que hacer es ver los cambios a nivel económico y esperar que automáticamente tengan que darse, los cambios a nivel político e ideológico (en la superestructura). Por el contrario, la determinación económica es dialéctica, y el cambio se da como producto de las contradicciones a todo nivel que se dan en el seno de la sociedad: contradicciones entre las clases explotadoras y las explotadas, contradicciones entre la base económica y la superestructura, las cuales van a estar determinadas, finalmente, por la contradicción principal entre fuerzas productivas y relaciones de producción.

Por lo tanto, el materialismo histórico no está proponiendo una concepción del hombre que lo hace simple juguete de fuerzas económicas ciegas y totalmente fuera de su control. Lo que se propone, por el contrario, es que es el hombre el que construye la historia, pero no en una forma aislada de toda base material, como ente metafísico y supraterrrenal, sino que lo hace como parte de una clase social, y dentro de condiciones materiales que le definen un determinado campo de acción.

El hombre no vive aislado, sino que construye su vida en sociedad, y no puede realizarse como hombre fuera de la sociedad, y sus realizaciones dentro de ella se dan como parte de una clase social. Sus acciones como sujeto de la historia se dan como parte de una clase social; es el concepto del hombre como "ser genérico", del que ya nos hablaba Marx en los manuscritos de 1844 (34). Todas las acciones de los hombres, toda su vida material y espiritual, están condicionadas por su inserción en un determinado sistema

(32) Ibid., pág. 19. "Es decir, la historia *escrita*", nos explica Engels a pie de página, ya que en el momento de escribirse "El Manifiesto" no eran conocidas las formas primitivas de sociedad preclásista.

(33) MARX, Carlos. "Prólogo de la Contribución a la Crítica de la Economía Política". Op. cit. pág. 343.

(34) MARX, Carlos, *Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844*, (México, Editorial Grijalbo S. A., 1968)

de relaciones de producción, propio de la sociedad en la que le haya tocado vivir, está condicionada por su condición de formar parte de una determinada clase social. El hombre es sujeto de la historia, pero a través del proceso de la lucha de clases.

De todo este planteamiento teórico acerca de cómo es que visualiza el materialismo histórico el desarrollo de las sociedades, podemos sacar una serie de lineamientos teóricos generales, que nos guiará en nuestro estudio de las migraciones.

4.3 Lineamientos teóricos generales para el estudio del fenómeno migratorio

El primer aspecto a que nos lleva el materialismo histórico en el estudio de las migraciones es a introducir el análisis de la estructura económica; es decir, el análisis de la forma en que se organiza el proceso productivo en la sociedad, y del lugar que van a ocupar los individuos dentro de esa estructuración del proceso productivo.

La relación existente entre los fenómenos de población, de la misma forma que los fenómenos sociales de cualquier tipo, con los fenómenos económicos es evidente. Esto ha llevado a que en casi todos los enfoques teóricos se haga "profesión de fe" de la importancia de considerar los aspectos económicos; incluso en aquellos enfoques que ponen énfasis en los aspectos psicológicos que llevan a los individuos a migrar, como determinante principal del fenómeno migratorio, encontramos el análisis de algunos conceptos de tipo económico. Pero la forma en que se concibe esta influencia de los aspectos económicos sobre las migraciones es bastante limitada, en términos de "búsqueda de empleo" en los aspectos motivacionales del migrante o en términos de la "estructura ocupacional" (35). Es decir, en estos enfoques se analizan esos elementos económicos en tanto y en cuanto "influyen" sobre la motivación psicológica en la "toma de la decisión de migrar", como elementos del conjunto de las motivaciones del individuo, a la par de elementos tales como "búsqueda de posibilidades de educación", "motivos familiares", "para cambiar de ambiente", etc.

Lo que se propone aquí, por el contrario, es algo bastante más amplio que la incorporación de algunos elementos de carácter económico en el conjunto de motivaciones psicológicas del individuo. En efecto, de lo que se trata es de integrar el estudio de la estructura económica de la sociedad, definida en términos diferentes a como acostumbra hacerlo la economía burguesa. La estructura económica se entenderá como un conjunto de relaciones de producción, de relaciones de los hombres con los medios de producción, y de los hombres entre sí en el proceso de la producción de los bienes materiales necesarios para la vida; y se considerará a esa estructura económica así entendida como la base sobre la que descansa toda la sociedad, como la base que va a determinar una estructuración específica de esa sociedad y que va a determinar los tipos de cambio que pueden darse dentro de ella.

Así, un enfoque tal nos lleva inmediatamente a buscar la causa del fenómeno migratorio en las variaciones de esa estructura económica de la sociedad, en el conjunto de las relaciones de producción que definen a los individuos una determinada pertenencia objetiva a una clase social. El estudio de las causas fundamentales de la migración se encaminaría, entonces, a la búsqueda de los cambios en esa estructura económica que provocarían que los individuos se vean imposibilitados de reproducir su fuerza de trabajo en una determinada zona geográfica, lo que los obligaría a trasladarse a otra zona geográfica en busca de otras posibilidades de subsistencia.

Las diferencias entre esos enfoques teóricos y el materialismo histórico en la forma de concebir a la estructura económica, los lleva a algunas incoherencias teóricas cuanto se trata de conciliar el énfasis en los aspectos normativos y psicológicos con los abundantes

(35) ARGUELLO, Omar, Op. cit., pág. 12.

datos que señalan la falta de empleo como el determinante fundamental del fenómeno migratorio, como lo señala Argüello:

“Si es la motivación psicosocial y la ‘apertura al cambio’ de los factores sociales lo que determina los procesos migratorios ¿por qué estos hechos ocurren precisamente en las zonas más estancadas y atrasadas, como pueden demostrarlo la emigración desde el noreste brasileño, o la parte del norte argentino, para el caso de las migraciones internacionales? La misma pregunta puede formularse para el caso de las que parten del sur de Chile, desde el Paraguay y Bolivia, hacia la Argentina, correspondientes a migraciones internacionales.

En todos casos (sic), si algo puede explicar el aspecto psicosocial de las actitudes de los actores intervinientes, no será precisamente el hecho migratorio sino todo lo contrario: es decir, la no migración de individuos que objetivamente, por las condiciones estructurales, debieran abandonar la zona y que, por arraigo, desconocimiento y conciencia de su poca calificación se van quedando para subsistir en la forma precaria que todos conocemos.

Inclusive cuando en algunas de estas zonas comienza un proceso de modernización productiva, que sustituye parte de la mano de obra empleada por maquinarias, las migraciones se acentúan. ¿Cómo podría explicar esto una perspectiva teórica como la anterior? ¿Cómo explicar que esta motivación psicosocial de apertura al cambio y hacia la ‘modernización’ lleva a un incremento de la migración precisamente en los momentos en que esa ‘modernización’ comienza a tener lugar en el contexto social en el cual están ubicados los sectores” (36).

Estas incoherencias se evitan incorporando el análisis de la estructura económica en la forma en que aquí se propone, como base de toda la sociedad, y no como un elemento subordinado a aspectos normativos o psicológicos.

La introducción del análisis de la estructura económica lleva directamente al estudio del desarrollo de las fuerzas productivas. Las características de la estructura económica van a depender del desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas en la sociedad que se esté estudiando. Se hace necesario, por lo tanto, analizar ese desarrollo en la totalidad de la economía del país, en los sectores de actividad económica y en las diferentes regiones geográficas. Esto es así porque el fenómeno migratorio significa en sí el desplazamiento de contingentes de población de una área geográfica determinada a otra lo que está estrechamente ligado al traslado de fuerza de trabajo de un sector económico a otro, por lo que se hace necesario el estudio del desarrollo de las fuerzas productivas en todo el país, por sectores de actividad económica y por regiones geográficas, ya que es ese desarrollo el que marcará cierto estadio y ciertos alcances a la estructura productiva.

El análisis del desarrollo de las fuerzas productivas del país en su conjunto nos remite directamente al estudio de las relaciones existentes entre la economía del país en estudio y el sistema económico mundial, ya que esas relaciones explican en alta medida el grado de desarrollo de las fuerzas productivas a nivel interno. Esto nos lleva a entroncar el estudio de las migraciones con los problemas del subdesarrollo, la dependencia y el imperialismo, elementos esenciales para entender la estructuración económica de los países del Tercer Mundo.

De esta forma, al hacer depender los movimientos migratorios del desarrollo de la estructura económica, de una estructuración dada de las relaciones de producción y de las

(36) Ibid., págs. 12-13.

variaciones que en ella ocurran, se da al estudio del fenómeno migratorio un carácter histórico y dinámico que no puede encontrarse en otros enfoques teóricos. Deben analizarse, por lo tanto, las variaciones de la estructura productiva a través de la historia, a fin de determinar la forma en que esas variaciones determinan las características de las corrientes migratorias. Esto nos permite determinar los diferentes tipos de corrientes migratorias que se han dado en la historia, y el papel que cada uno de ellos ha jugado en el proceso de cambio social; es decir, nos permite integrar plenamente el estudio de las migraciones en el proceso de desarrollo histórico de las sociedades concretas.

El hecho de relacionar las migraciones con el proceso global de cambio es uno de los aspectos que más frecuentemente se han dejado de lado en los estudios que al respecto se realizan en América Latina. Es significativo, por lo tanto, que las elaboraciones teóricas recientes sobre este tema tengan, como una de sus finalidades principales, llegar a una comprensión global y dinámica, estructural e histórica, del proceso migratorio, como un fenómeno históricamente condicionado, que no puede separarse del desarrollo de las sociedades.

En esta línea que da toda su importancia al análisis global e histórico de las migraciones, podemos ya encontrar amplias contribuciones teóricas en los trabajos de Argüello (37), Singer (38), Balán (39) y Opazo (40), los cuales apuntan precisamente a la necesidad de considerar las migraciones dentro del proceso de desarrollo histórico de las sociedades.

La incorporación del estudio de las migraciones en el proceso de desarrollo histórico permite rescatar la especificidad histórica de los diferentes tipos de movimientos migratorios. En efecto, las corrientes migratorias tendrán características diversas en los diferentes contextos histórico-sociales. Por ejemplo, es frecuente relacionar los fenómenos migratorios, especialmente la migración rural-urbana, con la industrialización y la "modernización" de la sociedad. Pero, esos movimientos tendrán diferentes características si se trata de una migración provocada por el rompimiento de una estructura feudal en el agro, que liberaría grandes contingentes de fuerza de trabajo que sería absorbida por un sector industrial urbano en expansión (como es el caso de la época del desarrollo del capitalismo en la Europa Occidental en los siglos XVIII y XIX); o si se trata de movimientos migratorios provocados por modificaciones en la estructura rural (especialmente variaciones en la composición orgánica del capital en las empresas agrícolas), que provocarían la no absorción de una fuerza de trabajo creciente, en tanto que en las ciudades no se tendría un desarrollo industrial marcado, lo cual provocaría un crecimiento acelerado de la fuerza de trabajo incorporada en el sector servicios y un desempleo creciente. Con un análisis de este tipo se rescataría la especificidad histórica de los dos tipos de corrientes migratorias mencionados, mediante la determinación de las variaciones en la estructura productiva que les dieron origen en su respectivo contexto histórico-social, especificidad que perderíamos de vista si analizáramos el fenómeno como un proceso general de "modernización" o en términos de la "motivación psicológica" que lleva a los individuos a "tomar la decisión de migrar", perspectiva que

(37) Ibid.

(38) SINGER, Paul, Op. cit.,

(39) BALAN, Jorge, *Migraciones en el Desarrollo Capitalista Brasileño: Ensayo de Interpretación Histórico-Comparativa*; Versión preliminar a ser presentada en la IV Reunión del Grupo de Trabajo sobre Migraciones Internas de la Comisión de Población y Desarrollo de CLACSO, 1973.

(40) OPAZO, Andrés, "Marco Interpretativo para las Migraciones Internas en Centroamérica", *Estudios Sociales Centroamericanos*, Año III, No. 9, CSUCA. (San José, CSUCA, Setiembre-Diciembre 1974).

nos llevaría a ignorar precisamente esas características y variaciones históricas diferentes de la estructura productiva que se encontrarían en la base de ambos tipos de corrientes migratorias.

El análisis de la estructura económica nos lleva, asimismo, a incorporar a la clase social como *la unidad de análisis para la comprensión de los procesos*. En la mayoría de los estudios acerca de los movimientos migratorios se considera como unidad actuante al individuo o la familia, o simplemente se hace referencia a "la población". Singer nos dice que es necesario considerar a la migración como un proceso social, cuya unidad actuante sería el grupo y no el individuo. Así, cuando se analizan procesos sociales, los datos obtenidos a nivel individual pueden llevar, y en efecto llevan en gran parte de los casos, si no se tiene el suficiente cuidado y la adecuada claridad teórica al respecto a análisis psicologizantes en los que los aspectos condicionantes de la sociedad global son deformados u omitidos. En palabras de Singer:

"Si se admite que la migración interna es un proceso social, debe suponerse que presenta causas estructurales que impulsan a que determinados grupos se pongan en movimiento. Estas causas son casi siempre de fondo económico transferencia de actividades en el espacio, crecimiento diferencial de la actividad en lugares distintos y así sucesivamente—y afectan a grupos que componen la estructura social del lugar de origen de manera distinta" (41).

La migración es entonces un proceso social, cuya causa estructural la vamos a encontrar en la evolución de la estructuración económica, política y cultural de la sociedad. De esta forma, esas variaciones en la estructura económica afectarían de manera distinta a los grupos de individuos según el lugar que ocupan en el sistema de producción y según las relaciones que establecen con los medios de producción (lugar ocupado en el conjunto de las relaciones de producción); y consiguientemente, según pertenezcan a distintas clases sociales.

Analícemos más a fondo lo que significa el tomar a la clase social como la unidad de análisis, en lugar del individuo o la familia. De lo que se trata no es de ignorar la existencia de los individuos en cuanto tales ni la especificidad que pueda existir en cuanto a las características psicológicas individuales. Por el contrario, de lo que se trata es de poner por encima de esas características individuales y de esas determinaciones particulares las determinaciones generales, en las que los casos particulares se asimilan a esas determinaciones generales y los grupos humanos ya no se nos parecen como una reunión azarosa de individuos, sino que aparecen determinados en sus características, y, por lo tanto, divididos en clases, según el lugar que ocupan en la estructura de las relaciones de producción, en un sistema de producción históricamente determinado. De esta forma, los casos individuales se comprenden desde la perspectiva de las relaciones entre clase social e individuo. Veamos como enfocan Marx y Engels el problema, al explicar como la burguesía, se constituye en clase a partir de los vecinos de los burgos:

"Las condiciones de vida de los diferentes burgueses o vecinos de los burgos o ciudades, empujadas por la reacción contra las relaciones existentes o por el tipo de trabajo que ello imponía, convertíanse al mismo tiempo en condiciones comunes a todos ellos e independientes de cada individuo. Los vecinos de las ciudades habían ido creando estas condiciones al separarse de las agrupaciones feudales, a la vez que fueron creadas por aquéllas por cuanto se hallaban condicionadas por su oposición al feudalismo, con el que se

(41) SINGER, Paul, Op. cit., pág. 60 (cursivos míos).

habían encontrado. Al entrar en contacto unas ciudades con otras, estas condiciones comunes se desarrollaron hasta convertirse en *condiciones de clase*. Idénticas condiciones, idénticas antítesis e idénticos intereses tenían necesariamente que provocar en todas partes, muy a grandes rasgos, idénticas costumbres... Los diferentes individuos sólo forman una clase en cuanto se ven obligados a sostener una lucha común contra otra clase, pues por lo demás ellos mismos se enfrentan unos con otros, hostilmente, en el plano de la competencia. *Y, de otra parte, la clase se sustantiva, a su vez, frente a los individuos que la forman*, de tal modo que éstos se encuentran ya con sus condiciones de vida predestinada, por así decirlo; *se encuentran con que la clase les asigna su posición en la vida y, con ello, la trayectoria de su desarrollo personal*; se ven absorbidos por ella. (...) Ya hemos indicado varias veces como esta absorción de los individuos por la clase se desarrolla hasta convertirse, al mismo tiempo, en una absorción por diversas ideas, etc.” (42).

Así, los individuos aparecen asimilados a la clase, determinados por su pertenencia a ésta, por esas “condiciones comunes... e independientes de cada individuo”. Y, si bien tenemos que los fenómenos sociales pueden tener manifestaciones diversas para cada individuo particular (y ser percibidas esas manifestaciones de manera diversa por cada individuo), se enmarcan dentro de las determinaciones generales que afectan a las clases sociales en cuanto tales.

Pongamos un ejemplo. Un fenómeno inherente al capitalismo es la acumulación originaria de capital, por la cual los pequeños propietarios campesinos se ven despojados de sus medios de producción (principalmente la tierra), y convertidos en fuerza de trabajo libre (para ser explotada por el capital). Este cambio estructural, el desarrollo del capitalismo en el agro, tiene, por lo tanto, ciertas consecuencias para la estructura económica que afectan de manera similar a una de las clases de la sociedad: los campesinos, despojándolos de sus medios de producción, pero, ese fenómeno general (pérdida de la posesión de los medios de producción por causa del desarrollo del capitalismo en el agro), se puede manifestar, según las circunstancias, de manera diversa en cada caso particular: algunos migrarán a otra zona agrícola para reproducir su existencia como campesinos, otros podrán emplearse como fuerza de trabajo asalariada en la misma región geográfica, otros podrán migrar a las ciudades, etc. Sin embargo, por encima de esas manifestaciones particulares y, fundamentalmente, por encima de la forma diferencial en que la causa de la variación es percibida por los individuos, está la causa fundamental, estructural —desarrollo del capitalismo en el agro—, que afecta de manera similar a los integrantes de una clase social —los campesinos—, despojándolos de sus medios de producción. Y, para el caso particular que nos ocupa, lo importante analíticamente es entender esa causa estructural que provocó que individuos pertenecientes a esa clase social se vieran convertidos en población sobrante (superpoblación relativa) a determinada estructura productiva y obligados, por lo tanto, a trasladarse a otra región geográfica.

De esta forma, si visualizamos a los diferentes campesinos no como individuos o familias aisladas, sino como pertenecientes a una clase social —el campesinado—, tomando de esta forma a la *clase social como unidad de análisis del proceso estructural que llevó a la migración*, nos acercaremos a la comprensión de la variación de la estructura productiva que afectó de forma similar al campesinado como clase, y no como unión azarosa de individuos, y una de cuyas manifestaciones particulares sería la migración. Al tomar a la

(42) MARX, Carlos y ENGELS, Federico, *La Ideología Alemana*, (México, Ediciones de Cultura Popular, S.A. 1974) págs. 60–61 (cursivos míos).

clase social como la unidad de análisis de los procesos sociales, ponemos así el énfasis en el estudio de las migraciones no en “los móviles de hombres aislados... (sino en) aquellos que mueven a grandes masas, a pueblos en bloque, y, dentro de cada pueblo, a clases enteras...” (43), lo que nos lleva directamente a la causa estructural del fenómeno, sin perdernos en las múltiples manifestaciones individuales del mismo y, lo que es más importante, sin tomar esas variaciones individuales como lo fundamental, pudiendo “distinguir el bosque de entre los árboles”.

De esta forma, mediante el recurso metodológico de tomar a la clase social como unidad de análisis, en forma independiente de los individuos que la forman, rescatamos el contenido sin ser absorbidos por la forma, nos acercamos a la causa fundamental sin ser desviados por las manifestaciones inmediatas. Es éste, por lo tanto, un recurso metodológico fundamental y absolutamente necesario, que nos lleva correctamente por el proceso de abstracción por medio del cual eliminamos los elementos secundarios (las manifestaciones individuales), para llegar a los procesos estructurales que estarían en la causa del fenómeno.

Por otra parte, el tomar a la clase social como unidad de análisis refuerza el aspecto de dar una perspectiva histórica y global al estudio de las migraciones, perspectiva de la que carece el análisis demográfico tradicional. En efecto, el análisis demográfico tradicional se limita en el estudio de las migraciones a hablar de desplazamientos geográficos de la población, entendida ésta como un simple agregado de individuos, y limitando el análisis histórico a las comparaciones cuantitativas entre la migración de diferentes períodos.

La población, para esta perspectiva demográfica tradicional, es entendida como un ente suprahistórico, casi metafísico, que es igual para todo tipo de sociedad, sin que se analicen las características histórico-concretas de esa población. De esta forma, todos los hechos demográficos son entendidos en cuanto influyen sobre ese ente poblacional, sobre ese agregado biológico de individuos, sin que se visualicen las diferencias existentes al interior de esa población, y la forma y causa de que los hechos demográficos se manifiesten en forma diferencial entre las diferentes clases sociales que componen esa población.

Es significativo que el propio Marx hiciera una observación acerca de la forma correcta de entender a la población. Así, explicando cuál es el método de la Economía Política, especialmente en lo referente a la relación entre lo abstracto y lo concreto, nos dice:

“Cuando consideramos un país dado desde el punto de vista económico-político comenzamos por su población, la división de ésta en clases, la ciudad, el campo, el mar, las diferentes ramas de la producción, la exportación y la importación, la producción y el consumo anuales, los precios de las mercancías, etc.

Parece justo comenzar por lo real y lo concreto, por el supuesto efectivo; así, por ej., en la economía, por la población que es la base y el sujeto del acto social de la producción en su conjunto. Sin embargo, si se examina con mayor atención, esto se revela ((como)) falso. *La población es una abstracción si dejo de lado, por ej., las clases de que se compone.* Estas clases son, a su vez, una palabra huera si desconozco los elementos sobre los cuales reposan, por ej., el trabajo asalariado, el capital, etc. Estos últimos suponen el cambio, la división del trabajo, los precios, etc. El capital, por ejemplo, no es nada sin trabajo asalariado, sin valor, dinero, precios, etc. *Si comenzara, pues, por la*

(43) ENGELS, Federico, “Ludwig Feuerbach y el Fin de la Filosofía Clásica Alemana”, en MARX-ENGELS, *Obras Escogidas* Tomo II, pág. 391.

población, tendría una representación caótica del conjunto y, precisando cada vez más, llegaría analíticamente a conceptos cada vez más simples: de lo concreto representado llegaría a abstracciones cada vez más sutiles hasta alcanzar las determinaciones más simples. Llegado a este punto, habría que reemprender el viaje de retorno, hasta dar de nuevo con la población, pero esta vez no tendría una representación caótica de un conjunto, sino una rica totalidad con múltiples determinaciones y relaciones” (44).

Así, al hablar de la población en general, sin analizar cuáles son los elementos que la condicionan y determinan, sin analizarla desde el punto de vista de las clases, y de los elementos que determinan esa misma división en clases sociales, es un procedimiento erróneo, es una abstracción carente de sentido. Hablar simplemente de movimientos de población, de agregados de individuos que se desplazan geográficamente, sin analizar cuáles son las características clasistas de esos individuos que se desplazan, y cuáles son las transformaciones en la estructura productiva que se encuentran por detrás de esa migración, es quedarse en la mera descripción de los hechos sin adelantar nada hacia su explicación. En cambio, si ponemos atención a las determinaciones que les dan sus características a la población, en lugar de una representación caótica de elementos individuales, tendremos a la población como una “rica totalidad con múltiples determinaciones y relaciones”, como una población dividida en clases sociales que son afectadas de manera diversa por las transformaciones de la estructura productiva.

Además, recordemos que en el análisis de las transformaciones de la estructura productiva, variaciones históricas, tenemos, como ya se ha mencionado, la especificidad e historicidad del fenómeno, lo que contrasta fuertemente con el análisis a-histórico, cuasi-metafísico, de la demografía tradicional.

El análisis demográfico tradicional, basado en la conceptualización de la población como ente a-histórico, se junta coherentemente con el análisis de tipo psicologizante, basado principalmente en la teoría de la modernización, ya discutida en la primera parte de este artículo. En efecto, el primero entiende a la población como simple suma biológica de individuos, lo que lleva directamente al estudio de esos individuos en cuanto tales y de allí a los determinantes psicológicos de la motivación de migrar como causa de la migración, que son el fundamento del segundo enfoque (45). Es necesario, por lo tanto, situar el estudio de los fenómenos psicológicos en su debida perspectiva.

No se trata, de ninguna forma, de negar de forma absoluta la relevancia que pueda tener el estudio de la motivación psicológica que se encuentra implícita en la migración, sino que, por el contrario, lo que cabría sería la integración de este estudio dentro de un enfoque histórico general, que se dirija a la búsqueda de las verdaderas causas estructurales de la migración. De esta forma, la motivación psicológica no va a ser considerada como la causa de la migración, sino como la manifestación, a nivel psicológico, superestructural, de la racionalización, la mayoría de las veces imperfecta, del individuo acerca de la verdadera causa estructural que provoca que se vea obligado a migrar. Así, los casos particulares, las migraciones de los distintos individuos, son entendidas como las manifestaciones singulares de las determinaciones generales (variaciones históricas de la estructura productiva), y los motivos psicológicos como la forma particular en que son percibidas esas causas estructurales.

(44) MARX, Karl, *Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política (borrador) 1857-1858*, (México, Siglo XXI Editores, S.A., 1971). Tomo 1, pág. 20-21 (subrayados míos). Las palabras entre paréntesis dobles son palabras aclaratorias introducidas por los editores.

(45) Los trabajos de Alberts, citados en la nota 1, son un claro ejemplo de la unión de estos dos enfoques.

Lo psicológico adquiere así su adecuada perspectiva, entendido como reflejo mental, ideológico, de una situación real, estructural. En la sociedad las relaciones de producción imperantes, son legitimadas a nivel de las leyes, del Estado y de las ideas. Pero esas ideas, leyes y aparato estatal, en las sociedades clasistas tienden a mantener invariables las relaciones entre las clases sociales, relaciones de dominación y explotación de unas clases sobre otras.

En el plano ideológico, en las ideas, éstas tienden a justificar el orden imperante, a justificar la dominación y explotación de una clase social, haciéndola aparecer como justa, deseable e inmutable. La ideología que domina en una sociedad es la ideología de la clase dominante y tiende, por lo tanto, a desfigurar la realidad, enmascarando bajo múltiples disfraces (religiosos, pseudocientíficos, etc.), la dominación y explotación de esa clase, embelleciéndola con múltiples barnices y pinturas.

La ideología de la clase dominante, por lo tanto, deforma la realidad objetiva para proteger los intereses de esa clase, y esa deformación de la realidad es trasladada a las clases dominadas y de esta forma la estructuración objetiva de la sociedad es deformada, conduciendo a que los individuos no entiendan verdaderamente cómo es que la sociedad está conformada, cuál es la clase social a que pertenecen y cuáles son los intereses objetivos de esa clase y, en fin, hace que las verdaderas causas de los actos individuales no sean percibidas del todo, o que lo sean de una forma incorrecta.

Teniendo en cuenta esto, partir del estudio de los motivos inmediatos, psicológicos, de los migrantes para explicar la migración, conlleva a la ignorancia total de los elementos ideológicos que están detrás de esa motivación psicológica. Es por lo tanto totalmente erróneo pretender que los migrantes entiendan cuáles son las causas estructurales que se encuentran detrás de sus acciones individuales.

El estudio de la motivación psicológica es válido. Por supuesto que: "Todo lo que mueve a los hombres tiene que pasar necesariamente por sus cabezas..." (46), pero otra cosa es tomar ese reflejo psicológico como la causa estructural. La validez del análisis de las motivaciones psicológicas se encuentra, por lo tanto, en que se sitúen en su debida perspectiva, tomando en cuenta los elementos ideológicos presentes en ellas y centrando el estudio precisamente en la determinación de esos elementos ideológicos. Solo así, sin confundir el efecto con la causa, se justifica el análisis psicológico desde nuestra perspectiva.

Al centrar el estudio de los aspectos motivacionales en determinar la influencia de la ideología dominante en la racionalización que los individuos elaboran mentalmente del acto de la migración, tiene implicaciones importantes que lo ligan directamente con el fenómeno de la lucha de clases.

Efectivamente, es de suma importancia conocer las características ideológicas de los migrantes, a fin de ver las implicaciones que pudieran tener para la lucha de clases en la sociedad global y en las diferentes regiones geográficas (en el lugar de origen y en el lugar de destino). Este estudio llevaría a explicar, por lo menos en parte, por qué unos individuos migran, como alternativa frente a otra serie de acciones (tomas de tierras, organizaciones campesinas, etc), que los podrían enfrentar directamente con la estructura de la propiedad de los medios de producción imperante. Y, al mismo tiempo, este aspecto llevaría a evaluar la capacidad organizativa potencial de los migrantes en la lucha de clases en el lugar de destino. Por ejemplo, sería de la mayor importancia el conocer las características ideológicas, su conciencia de clase, de los migrantes que se integren en el medio urbano, en una clase obrera, con un origen de clase campesino y, por lo tanto, con

(46) ENGELS, Federico. "Ludwig Feuerbach y el Fin de la Filosofía Clásica Alemana", Op. Cit., pág. 391.

una ideología pequeño burguesa individualista, lo que disminuiría mucho su capacidad organizativa, al menos por cierto tiempo.

El concepto de clase social lleva implícito en sí mismo el de lucha entre sus clases, por lo que al introducir el análisis de clases en relación con la migración interna, se introduce el análisis del proceso de la lucha de clases, ligando en esta forma el estudio de las migraciones con el de los movimientos, y analizando la relación entre la estructura económica y la superestructura jurídico-política e ideológica.

Las migraciones tienen implicaciones muy importantes para la estructura y la lucha de clases. El fenómeno migratorio se traduce en el desplazamiento de individuos que pertenecen a determinadas clases sociales en el lugar que abandonan (campesinado, proletariado agrícola, pequeña burguesía urbana, etc.), como consecuencias de variaciones en la estructura de las relaciones de producción y, al afectar a esas clases en manera diversa, provoca asimismo modificaciones en esa misma estructura de relaciones de producción. Así, por ejemplo, el fenómeno migratorio puede actuar como una especie de "válvula de escape", por la cual una presión sobre una estructura de propiedad de la tierra que concentra ese medio de producción en manos de un pequeño número de terratenientes, es canalizada mediante la migración de la población excedente (superpoblación relativa que es expulsada por esa estructura productiva), aliviando la presión sobre la propiedad de los terratenientes y haciendo que una situación conflictiva sea obviada, al menos temporalmente, sin poner en peligro el régimen de propiedad imperante. Este es el caso, por ejemplo, de las migraciones ocasionadas por el acaparamiento de tierras en ciertas regiones y la existencia simultánea de una frontera agrícola en otras, lo que provoca el desplazamiento de población del área potencialmente conflictiva al área no explotada, haciendo que el conflicto se postergue hasta la desaparición de la frontera agrícola.

De esta forma, la migración debe ser entendida como una de las alternativas posibles que se presentan a los individuos pertenecientes a determinadas clases sociales para encontrar alivio a una situación que hace que cada vez se deterioren más sus condiciones materiales de vida. La migración sería, como ya se ha mencionado una alternativa frente a otro tipo de acciones que enfrentarían más directamente a los individuos con una determinada estructura económica y, por lo tanto, con los intereses de una clase dominante. Así, tendría ciertas consecuencias en la estructura de las relaciones de producción y, por ende, en el proceso de la lucha de clases en los lugares de expulsión.

De la misma forma, la migración tendrá ciertas consecuencias en la estructura de clases del lugar de llegada. La migración desplaza ciertos contingentes de población, con determinadas características clasistas, que deben ser integrados dentro de la estructura económica del lugar de llegada. Así la migración puede ser un fenómeno que se traduzca en la proletarianización de sectores de la población campesina, en el agro o en la industria en la transformación de campesinos en empleados de comercio, de los servicios o del Estado, etc., hecho que va a tener una gran influencia en la modificación de la estructura de clases del foco de absorción de los migrantes y en la lucha de clases en éste.

Esto permite nuevamente vincular el estudio de las migraciones con el proceso de cambio de las sociedades, con la lucha de clases y los movimientos sociales, lo que lleva directamente al análisis de las relaciones del fenómeno migratorio con la superestructura jurídico-política de la sociedad.

5. CONCLUSIONES

Creemos haber clarificado algunos lineamientos teóricos acerca de la forma correcta de emprender el estudio de la migración, señalando la importancia del análisis global, estructural e histórico del fenómeno, única forma en la cual nos podemos acercar a una

explicación de sus verdaderas causas.

Así, procedimos a contraponer dos orientaciones teóricas contrarias entre sí, analizando los defectos de una y los errores a que conduce (el enfoque de la modernización) y, posteriormente, examinando como esas deficiencias y errores pueden ser superados si partimos del segundo enfoque (el materialismo histórico). Además, pretendemos haber demostrado como es este último el que más se acerca a ese análisis totalizador, que consideramos la única forma de entender cualquier fenómeno social de una forma correcta.

Una vez realizado esto, procedimos a explicar la forma en que debe orientarse el estudio, los puntos en que debe centrarse el análisis y los conceptos o categorías que debe introducir.

Siendo este el propósito del artículo, no hemos ido más allá, no obstante tener muy claro que la perspectiva teórica propuesta debe desarrollarse, a partir de una elaboración mayor acerca de la forma en que deben entenderse las migraciones en el capitalismo, las características que tomarían en las sociedades de capitalismo dependiente y mediante la investigación concreta de las migraciones en nuestro país.

BIBLIOGRAFIA

ALBERTS, Joop. *El Marco Teórico de la Migración Interna (versión preliminar)*. Centro de Estudios Sociales y de Población, Universidad de Costa Rica —Centro Latinoamericano de Demografía San José, Costa Rica, 1972.

ALBERTS, Joop. *Encuesta de Inmigración y Recursos Humanos en el Area Metropolitana de San José: Especificación de las Variables Necesarias para Probar las Hipótesis (versión preliminar)*. Centro de Estudios Sociales y de Población, Universidad de Costa Rica —Centro Latinoamericano de Demografía. San José, Costa Rica, 1972.

ALBERTS, Joop. "Hacia un Mejor Entendimiento de los Motivos para Migrar". *Notas de Población. Revista Latinoamericana de Demografía*. Año II, Vol.4 abril de 1974. Centro Latinoamericano de Demografía, Santiago de Chile.

ALEMAN DE VIDES, Carmen et. al. "Estructura Productiva, Superpoblación y Migración: Bases para una Discusión". *Avances de Investigación*, No.3. Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica, 1975.

ARGUELLO, Omar, "Migración y Cambio Estructural". *Migración y Desarrollo. Consideraciones Teóricas y Aspectos Socioeconómicos y Políticos*. CLACSO. Buenos Aires, 1973.

BALAN, Jorge, *Migraciones en el Desarrollo Capitalista Brasileño: Ensayo de Interpretación Histórico-Comparativa*. Versión preliminar a ser presentada en la IV Reunión del Grupo de Trabajo sobre Migraciones Internas de la Comisión de Población y Desarrollo de CLACSO, 1973.

DELICH, Francisco, *Crítica y Autocrítica de la Razón Extraviada (un Cuarto de Siglo de Sociología Argentina)*. Documento presentado ante el Décimo Primer Congreso Latinoamericano de Sociología 8-12 julio, 1974. San José, Costa Rica.

- DE OLIVEIRA, Orlandina y STERN, Claudio. "Notas Acerca de la Teoría de las Migraciones Internas. Aspectos Sociológicos". *Migración y Desarrollo. Consideraciones Teóricas*. Buenos Aires, Clacso, 1972.
- GERMANI, Gino, *Sociología de la Modernización*. Buenos Aires, Editorial Paidós, 1969.
- GERMANI, Gino, *Política y Sociedad en una Epoca de Transición*. Cuarta Edición (modificada). Buenos Aires. Editorial Paidós, 1971.
- LENIN, V.I. *Materialismo y Empiriocriticismo*. Moscú, Editorial Progreso. Sin fecha.
- LENIN, V.I. *Obras Escogidas*. Moscú. Editorial Progreso. 1970.
- MAO TSE TUNG. *Obras Escogidas*. Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras. 1971.
- MARX, Carlos. *Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844*. México, Editorial Grijalbo, 1968.
- MARX, Carlos *El Capital*. México Fondo de Cultura Económica, 1971.
- MARX, Karl. *Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política (borrador) 1957-1958*. México Siglo XXI Editores, S.A.
- MARX, Carlos y ENGELS, Federico. *Obras Escogidas*. Moscú, Editorial Progreso, 1971.
- MARX, Carlos y ENGELS, Federico. *La Ideología Alemana*. México Ediciones de Cultura Popular, S.A., 1974.
- MERTON, Robert K. *Teoría y Estructura Sociales*. México. Fondo de Cultura Económica, 1972.
- MUÑOZ, Humberto y DE OLIVEIRA, Orlandina. "Migraciones Internas en América Latina: Exposición y Crítica de Algunos Análisis". *Migración y Desarrollo. Consideraciones teóricas*. Buenos Aires, CLACSO, 1972.
- OPAZO, Andrés. "Marco Interpretativo para las Migraciones Internas en Centroamérica". *Estudios Sociales Centroamericanos*. Año III, No. 9, CSUCA. San José, Costa Rica, Setiembre-Diciembre, 1974.
- SINGER, Paul. "Migraciones Internas. Consideraciones Teóricas sobre su Estudio". *Migración y desarrollo. Consideraciones teóricas*. Buenos Aires, CLACSO. 1972.
- VERON, Eliseo *Imperialismo, Lucha de Clases y Conocimiento (25 años de Sociología en Argentina)*. Documento presentado ante el Décimo Primer Congreso Latinoamericano de Sociología. 8-12 julio, 1974. San José, Costa Rica.